

Anales de la Asociación Larrey

(m) México: Manuel S. Soriano, 1875.

T. 1, no. 1-12 (lo. ene. - lo. dic. 1875); 191 p.

T. 2, no. 1-12 (lo. ene. - lo. dic. 1876); 200 p.

(Imp. de Francisco Díaz de León y White).

30 x 23 cm. índices, forros, anteportadas, portadas, grabados y cuadros.

Publicación mensual, aparecía el primer día de cada mes. Cada ejemplar consta de 16 páginas impresas a 2 columnas, con excepción de algunas páginas donde aparecen esquelas mortuorias de médicos en una plana, o a 3 columnas. El primer número se reimprimió por haberse agotado. Como material complementario presenta tres índices: general, por materias y por autores, en cada tomo; forros a color, en los cuales se publicaron actas de la Asociación Larrea a partir de septiembre de 1876-, turnos de lectura de los socios correspondientes al año económico de 1875 a 1876, listas de suscriptores fuera de la capital, y anuncios de medicinas, boticas, aguas minerales artificiales, médicos, dentistas, instrumentistas, químico -farmacéuticos, taxidermistas, encuadernadores y periódicos médicos; anteportadas y portadas en cada tomo.

La dirección de la Imprenta de Francisco Díaz de León y Santiago White era calle de Lerdo número 2. La redacción y administración de los *Anales* estaban en la casa del doctor Manuel Saturnino Soriano, calle de Venero número 15. La suscripción anual costaba un peso por adelantado en la capital, un peso 50 centavos en los estados y 2 pesos en el extranjero; a partir del segundo tomo, la suscripción anual en el extranjero valía 4 pesos en oro por adelantado para Estados Unidos y Cuba, y 5 pesos en oro por adelantado para Europa y América del Sur. La suscripción semestral costaba 50 centavos en la capital y 75 centavos en los estados. El precio del número suelto era de 10 centavos. El primer tomo menciona que se expendía en la Librería de Aguilar y Ortiz, la. De Santo Domingo número 5; el segundo, en la administración de los *Anales*. "El precio de nuestra publicación está a todos los alcances. Su principal sostén es nuestro peculio, que va a sufragar los gastos de nuestra propia instrucción. Si el Gobierno nos imparte auxilio, nuestro trabajo será menos penoso, nuestros afanes más satisfactorios". En la ciudad de México se recibían suscripciones en la administración del periódico, de 2 a 4 de la tarde; Librería Mexicana, esquina de las calles de Lerdo y el Refugio; Librería del señor José María Aguilar y Ortiz; el primer tomo menciona también las Boticas del señor Don Aciano Morales, la calle Ancha; del señor Lazo de la Vega, 3a. calle del Reloj, y de la Merced y la Joya, del señor Maximino Río de la Loza. En los estados, las suscripciones se recibían en las casas de los corresponsales.

El doctor Manuel Saturnino Soriano, miembro de sociedades científicas y secretario en varias ocasiones de la Academia de Medicina, dirigió y editó la *Gaceta médica de México* de 1886 a 1915 y los *Anales de la Asociación Larrey*: la extraordinaria exactitud de este señor debe la Asociación el contar con un gran número de suscriptores y con un cambio considerable de periódicos médicos. Las economías establecidas en la Administración, el orden irreprochable de todos sus libros y la continua regularidad de su servicio, han dado por fruto, el que pueda publicarse el periódico sin dilación ninguna y en los días oportunos. Contiene colaboraciones de miembros de la Asociación, como los doctores Rafael Caraza, Ponciano Herrera, J. M. Irys, Ignacio Pombo y José María Lugo, al igual que de varios socios corresponsales en los estados de la República. La Asociación Médico- Quirúrgica Larrey fue fundada en la ciudad de México el 9 de septiembre de 1874 por un grupo de médicos militares, presidido por el ilustre cirujano Francisco Montes de Oca, el cual simplificó algunos procedimientos quirúrgicos, como la amputación de la pierna con un método

que lleva su nombre, y la desarticulación del hombro. La Asociación tomó el nombre del médico militar Jean Dominique Larrey, nacido en Bandeau, departamento de los Altos Pirineos, Francia, el 8 de julio de 1766; huérfano, vivió con su tío Alexie Larrey, cirujano en jefe del Hospital de Tolosa y, se convirtió en su discípulo. Viajó a América del Norte en 1787 como cirujano mayor de la Marina Real. Ocupó el cargo de cirujano de primera clase en la división del general Luckwer en 1789. Creó las "ambulancias volantes", con las que los cirujanos ocurrían a los puntos de batalla en socorro de los heridos, sin aguardar a que terminara, como se hacía antes. Su nombre está unido a la historia militar de Francia, particularmente a la del Gran Ejército mandado por Napoleón, quien lo llamó para organizar las ambulancias en la campaña de Italia, diciéndole: "vuestra obra es una de las más hermosas concepciones de nuestro siglo, ella sola servirá a vuestra reputación". Fue herido y hecho prisionero en Waterloo. Los servicios prestados a Francia le valieron el título de barón. Murió el 25 de julio de 1842. "Nuestra Asociación no pudo haberse titulado mejor que escogiendo el nombre del eminente cirujano a quien tanto debió la ciencia y la humanidad [...] la Asociación Larrey se anima en la más noble emulación; tiene por armas el estudio, por tipo a Larrey. Su corazón es la amistad; su deseo, el progreso de los intereses que representa: su tendencia única, el adelanto médico de México". Sesionaba los días 10. y 15 de cada mes, a las 10 de la mañana, en el Hospital Militar de Instrucción. Los artículos 4o. y 5o. de su Reglamento imponían a los socios el deber de cooperar con trabajos científicos al adelanto de la Asociación, remitiendo un escrito sobre alguna de las ciencias médicas o auxiliares; la Junta Directiva dispuso la publicación de los *Anales de la Asociación Larrey* con objeto de dar cumplimiento a los artículos 57, 58 y 59 de dicho Reglamento; "nuestro periódico es la significación de un esfuerzo compacto; es la cifra de un deseo de progreso. Órgano de una sociedad naciente, no tiene pretensiones; si a alguno aprovecha, colmará nuestra esperanza." El Diccionario Porrúa dice que fue una revista dedicada a la medicina militar, "es la primera con estas características que se publicó en México sin embargo, su contenido se refiere a temas médicos en general, "aquí están las páginas de los Anales de la Asociación Larrea para todo el que trate cuestiones médicas, especialmente patrias. Así lo pide nuestro Reglamento, así lo quiere nuestra convicción [...] como uno de nuestros principales deseos es dar variedad e interés a nuestro periódico, para que no sólo sea útil a los médicos sino a todos aquellos que ejercen alguno de los ramos de la Medicina, suplicamos a los señores Veterinarios y a los señores Dentistas, nos remitan las observaciones que en sus respectivos ramos hayan hecho durante su profesorado, pues esta clase de estudios en México aún están por hacer". Los títulos de los artículos y sus autores aparecen en las cornisas. Contaba con una comisión de redacción y estilo compuesta por los doctores Soriano, Manuel Viñas, Francisco de P. Larrea, Manuel Rocha y Fernando Malanco; a partir de septiembre de 1876, esta comisión tuvo encargados especiales para cada sección de la periódica: doctor Larrea, Medicina; Manuel Alfaro, Higiene; doctor Malanco, Cirugía, Revista de la Prensa Médica Nacional y revisión de escritos en alemán; Epifanio Cacho, Diversos; Manuel Gutiérrez, Obstetricia; Eduardo Liceaga, Enfermedades de niños; Luis Hidalgo Carpio, Medicina legal; Ramón Macías, Revista extranjera y revisión de escritos en portugués; Manuel Gómez Portugal, revisión de escritos en francés; Tobías Núñez, en inglés, y Eleno Cervantes, en italiano. Contiene también las secciones Bibliografía, con comentarios del doctor Soriano; Variedades, que trata sobre la admisión de nuevos socios en la Asociación, premios obtenidos por los aspirantes del cuerpo médico-militar, curiosidades médicas como el caso de dos hermanos pigmeos originarios de San Carlos, Veracruz, que "se exhiben en esta Capital, en los bajos del Hotel de Iturbide", del viaje que realizó una comisión científica mexicana presidida por el astrónomo Francisco Díaz Covarrubias para observar el paso de Venus

en Asia en septiembre de 1874, etcétera; Necrológica, con líneas más negras en señal de duelo, en la cual se avisaba de los fallecimientos de médicos y científicos, como José María Vargas, Aniceto Ortega, Lauro María Jiménez, José María Vértiz y Leopoldo Río de la Loza; el Directorio menciona sociedades médicas y científicas del país, hospitales, médicos de varios establecimientos, como cárceles y líneas de ferrocarril; Crónicas del Hospital Militar; Correspondencia; Estadística, presentando los nacimientos que hubo en la ciudad de México durante 1874 y 1875, con expresión del sexo de los individuos, y la administración de vacunas en la capital hasta agosto de 1876. En Revista extranjera aparecieron traducidos artículos publicados en periódicos de varios países, como *British Medical Association*, *Gazette Hebdomadiera*, *jornal da Sociedades de ciencias Médicas de Lisboa*, *Anfiteatro anatómico español*, *New York Medical Journal* y *Crónica médica quirúrgica de La Habana*, entre otros, mientras que en Revista de la prensa médica nacional se reprodujeron artículos publicados en periódicos de la capital y de los estados, como Gaceta médica, Observador médico, La Naturaleza, Revista médica de Guadalajara, La Fraternidad de San Luis Potosí, El Estudio de Puebla, La Emulación de Mérida, etcétera. En Higiene pública apareció un artículo muy completo sobre la prostitución en la capital. La periódica incluyó listas de socios titulares: Junta Directiva, médicos, farmacéuticos, veterinarios, aspirantes, corresponsales, honorarios y colaboradores; de médicos, dentistas, farmacéuticos y parteras residentes en el Distrito Federal y con licencia para ejercer su profesión, y el programa de estudios de la Escuela Nacional de Medicina para el año escolar 1876. Contiene grabados de aparatos médicos realizados por el señor Tenorio Suárez y un retrato del doctor Leopoldo Río de la Loza, realizado por G. Rodríguez, que se obsequió a los suscriptores con la última entrega del segundo tomo. En los forros de los dos últimos números apareció el siguiente aviso: "El 1o. De Enero del entrante año comenzará a salir el tomo tercero de los Anales. Vamos a entrar en el tercer año de nuestra publicación, llevamos dos de trabajos para dar a cima nuestra empresa, y el último, sobre todo, ha sido lleno de dificultades casi insuperables, pero que con fe y constancia hemos podido vencer; estas dificultades han surgido de las circunstancias públicas que en México todos conocen [...] Si en años tan azarosos hemos podido vencer cuantas dificultades se nos han presentado, si ningún sacrificio hemos omitido para cumplir fiel y, debidamente nuestros compromisos, ninguno omitiremos tampoco para en el venidero continuar como hasta aquí"; sin embargo, todo indica que no continuó publicándose. Los Anales hablan de un prospecto, que no se conserva en la colección de la Hemeroteca Nacional.

M.

Alcántara Herrera, José. "Algunos informes relativos al periodismo médico- militar en México". En *Medicina*, año 34, t. 34, no. 709 (10 oct. 1954), p. 2-4.

"Contribución a la historia del periodismo médico en México". En *Medicina*, año 34, t. 34, no. 691 (10 ene. 1954), p. 5.

Barberena PerCient, p. 11.

Cárdenas Personajes, t. 4, p. 552-553; t. 6, p. 432-433.

Fernández BiblAcMed, p. 17.

Musacchio DEM, t. 2, p. 1283.

Porrúa Dicc, t. 1, p. 132; t. 2, p. 1957; t. 3, p. 2790.

Silva Científicos, p. 39.

avb